

ENCUESTA GLOBAL COVID-19 - INFORME TÉCNICO

La escuela está cerrada ¡pero el aprendizaje, no!

El confinamiento y la nueva normalidad post covid-19 explicado por niñas y niños del mundo. Una exploración desde el bienestar de la infancia y la adolescencia

Contenido

Resumen ejecutivo [pág. 3]

Introducción [pág. 4]

Alcances y limitaciones de este estudio [pág. 5]

¿Quiénes han participado? [pág. 7]

Resultados [pág. 8]

¿Qué extrañas o echas de menos en este momento de limitaciones para salir de casa? [pág. 8]

¿Qué te preocupa en este momento de limitaciones para salir de casa? [pág. 11]

¿Hay algo que valoras positivamente de esta situación? [pág. 14]

¿Qué esperas que pase después que salgamos de esta situación? [pág. 19]

¿Qué mensaje le enviarías a otras niñas y niños? [pág. 23]

Conclusiones [pág. 32]

Recomendaciones [pág. 35]

Bibliografía [pág. 39]

Título: *La escuela está cerrada, ¡pero el aprendizaje, no! El confinamiento y la nueva normalidad post covid-19 explicado por niñas y niños del mundo. Una exploración desde el bienestar de la infancia y la adolescencia*

© Educo

Se permite la reproducción total o parcial de esta obra por medio o procedimiento siempre que se mencione la fuente y se haga sin fines comerciales.

Investigación: Reinaldo Plasencia, Keli Patricia Durán y Manuel Gómez

Redacción: Reinaldo Plasencia

Revisión: Mikel Egibar, Vanessa de Chorro y Gonzalo de Castro

Diagramación: Luis Portillo

Fotografías: Archivo de Educo

Para más información sobre los temas tratados en este documento, póngase en contacto con:
educos@educos.org o reinaldo.plasencia@educos.org

Resumen ejecutivo

Podemos ser héroes a nuestra manera porque somos NIÑAS Y NIÑOS, no solo niñas y niños.

Niña de Filipinas

Educo ha realizado un estudio exploratorio para conocer, desde la dimensión subjetiva del bienestar, como niñas, niños, adolescentes y jóvenes están viviendo la actual situación por la pandemia por la covid-19 en aquellos lugares donde se han adoptado medidas restrictivas.

El estudio se basa en una [encuesta online](#), como única opción posible para la protección de la población en general y de nuestro personal. Se ha priorizado la divulgación en los países donde Educo tiene presencia, pero ha estado abierta a la participación en general. Se ha incluido la posibilidad de ser respondida por parte de todas las niñas y niños sin limitaciones de edad; además, se han incluido las/los jóvenes de 18-24 años por la importancia que Educo da a las transiciones entre etapas de vida, incluida hacia la vida adulta, y el rol tan importante de la juventud en una situación como esta.

Entre el 7 y el 23 de mayo de 2020 se recibieron un total de 4.476 respuestas, en su mayoría de 10 países de Asia, África, Europa y América. Aproximadamente el 55% de las participantes han sido niñas, adolescentes y mujeres jóvenes, el 52% del total participa en proyectos de Educo y un 41% del total de todas las participaciones corresponden al grupo de edades de entre 6-11 años.

Los resultados generales muestran que se echan mucho de menos actividades rutinarias relacionadas con el bienestar relacional de la niñez: "ir a la escuela", "ver a mis amigas y amigos", "visitar a familiares y amistades" y el poder "salir y jugar fuera de casa". Las mayores preocupaciones son el "que yo o alguien de mi familia se pueda enfermar", "que la familia no tenga dinero

suficiente para pagar lo que necesitamos" y "que las personas adultas no puedan salir a trabajar".

De manera general ven como lo más positivo el hecho de poder estar más tiempo en familia, el que hay una percepción de más seguridad en sus hogares, y valoran el poder tener tiempo para actividades en casa.

Los escenarios de futuro que avizoran fluctúan entre la incertidumbre y el optimismo. Se evidencia que en ello ha influido el punto de partida que han tomado para expresar sus opiniones; hay quienes lo hacen desde la inmediatez y lo más sencillo, y otro grupo se preocupa más por temas complejos y a largo plazo. Hay coincidencia de que la actual situación implicará un cambio en sus vidas.

Todas estas opiniones han sido analizadas acorde al sexo y los grupos de edades participantes y, aunque hay algunas diferencias en función de los roles de género socialmente asignados y los intereses propios acorde a la edad, hay una gran coincidencia al valorar a la familia como espacio de seguridad, las posibilidades de la escuela y las amistades para su bienestar relacional, y sus preocupaciones por el contagio y la economía en general.

Finalmente, se han recibido mensajes libres cargados de optimismo y esperanza de que saldremos de esta situación y evidencian que ellas y ellos tienen mucho que aportar. Esto está en consonancia con que las personas suelen tener una expectativa vital más optimista en las primeras etapas de la vida, lo que es un activo muy importante que podemos potenciar para que niñas, niños, adolescentes y jóvenes puedan aportar a un futuro mejor para la humanidad a partir del momento de cambio que viven.

Introducción

Como organización trabajamos con un enfoque de derechos y bienestar de la niñez. Para Educo¹, el bienestar de la infancia, “significa la realización de los derechos de la infancia y de las oportunidades para que cada niña y niño pueda ser y hacer aquello que valora, a la luz de sus capacidades, potencial y habilidades”.

Educo aplica un enfoque de bienestar con tres dimensiones (Enfoque 3D). La primera es la dimensión material, que hace referencia a “los recursos que tienen las niñas y niños”. La segunda es la dimensión relacional, referida a “lo que niñas y niños pueden hacer con los recursos que tienen”, así como a su capacidad de ser parte de la vida social y política e influir en ella. La tercera dimensión es la subjetiva, que considera “lo que las niñas y niños piensan, sienten y valoran en relación con lo que pueden hacer con los recursos a su disposición”. Incluye percepciones, expectativas y evaluaciones de sus vidas y de las realidades en que viven, y de los aspectos sociales y culturales que determinan cómo se construyen dichas valoraciones.

Acorde a estos elementos, en [Educo](#) estamos preocupados sobre lo que niñas, niños, adolescentes y jóvenes están viviendo durante la actual pandemia por la covid-19. Por tanto, hemos realizado un estudio, a través de una [encuesta global online](#),

para entender mejor esta situación, para que el mundo conozca la realidad que están viviendo, sus opiniones, vivencias, sentimientos, intereses y expectativas, y para poder responder de la forma más relevante posible.

El estudio explora, fundamentalmente, aspectos relacionados con la dimensión subjetiva del bienestar, aunque es inevitable que desde esta dimensión se derive hacia las otras dimensiones por la propia lógica del enfoque. En la encuesta se incluyeron opciones de respuestas de selección múltiple y la posibilidad de ampliar libremente.

El presente reporte es un resumen de los resultados en general y un análisis acorde al sexo y grupos de edades de quienes participaron entre el 7 y el 23 de mayo de 2020.

1. Resumen a partir del Marco de Impacto Global de Educo (2020-2030).

Alcances y limitaciones de este estudio



El estudio se ha centrado en elementos claves que nos permitieron una aproximación inicial a qué extrañaban o echaban de menos en este momento de limitaciones para salir de casa, qué les preocupaba, si tenían valoraciones positivas de esta situación, cómo imaginaban su futuro y las razones para ello, y la posibilidad de enviar un mensaje libre a sus pares.

Conforme a las posibilidades que ofrecía la plataforma online usada (Microsoft Forms), la encuesta se divulgó en cuatro idiomas (inglés, castellano, francés y tagalo) en los países donde Educo trabaja. La organización era consciente que se podrían recibir respuestas desde otros países por el formato de la encuesta, por lo que fueron consideradas en el análisis.

Las opciones de respuestas incluían la posibilidad de selección múltiple, a partir de un listado predeterminando que se consensó con personal de las áreas de comunicación y programas de Educo e incluían actividades comunes de la vida de la niñez

en cualquier lugar del mundo. En todas las preguntas se facilitó la opción de poder ampliar de forma libre y así poder complementar las opciones ya dadas.

El contexto de pandemia por covid-19, donde la mayoría de los países implementaron medidas más o menos restrictivas y que implicaban alejamiento social, limitaciones de movilidad, confinamiento familiar y cuarentenas, entre otras, nos ha imposibilitado el poder abordar directamente a niñas, niños, adolescentes y jóvenes, por lo que la opción de encuesta online era la única viable y así garantizar la seguridad de la población, del personal de Educo, y poder acatar las medidas decretadas por los gobiernos.

Esto determinó que aplicáramos un muestreo no estadístico, y cuya generalización no es necesariamente válida más allá del grupo encuestado, pero que muestra una cierta frecuencia de respuestas que nos acercan a la vida cotidiana, las vivencias y experiencias de las y los participantes y sus entornos.

Además, esta situación traía como consecuencia el no poder incluir a quienes no estaban conectados a Internet, o sus conexiones eran muy precarias, y/o no contaban con acceso a equipos adecuados.

Para propiciar la participación de la niñez del grupo tradicionalmente más excluido en estudios de este tipo, y durante emergencias en general, se decidió incluir a niñas y niños desde los cinco años o menos. Esto implicó que, durante la divulgación de la encuesta, se animara a las personas cuidadoras a que les apoyaran para poderla responder. Sin embargo, estábamos conscientes que esta manera de llegar a este grupo poblacional podría traer algún sesgo en sus respuestas por la influencia adulta.

Por otro lado, el estudio no se limitó hasta los 18 años, edad que establece la *Convención sobre los Derechos del Niño* como límite hacia la adultez, y se decidió incluir a jóvenes de 18 entre 24 años, ya que para Educo es muy importante también las

transiciones entre etapas de vida, incluyendo hacia la vida adulta, y porque sus Áreas Programáticas prevén trabajar con este grupo de edad.

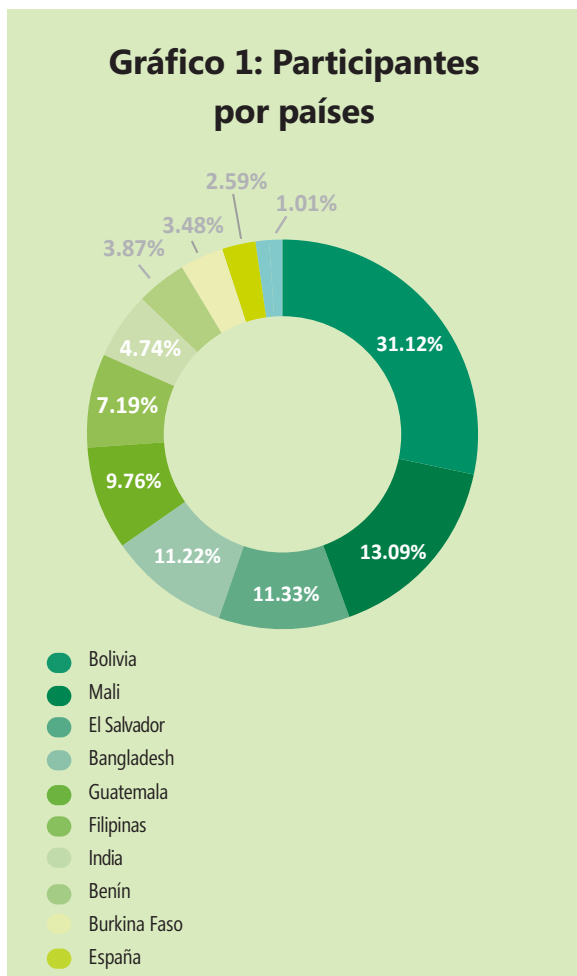
Había consciencia de que esto último podría incluir opiniones que difirieran mucho de un patrón general de respuestas, ya que en esa etapa de vida los intereses se vuelven marcadamente diferentes de las etapas que le preceden, por lo que se decidió que el análisis iba a incluir, además de la diferencia por sexos, la diferencia entre grupos etarios.

Por tanto, la combinación del alcance y relevancia de las medidas restrictivas, las posibilidades reales de conexión a Internet, el nivel de dominio de la población participante de los idiomas que estuvieron disponibles, las diferencias en capacidades evolutivas para responder una encuesta online, y lo exitoso que hayamos podido ser en la divulgación de la encuesta, han tenido su impacto en la cantidad de respuestas recibidas por países.



¿Quiénes han participado?

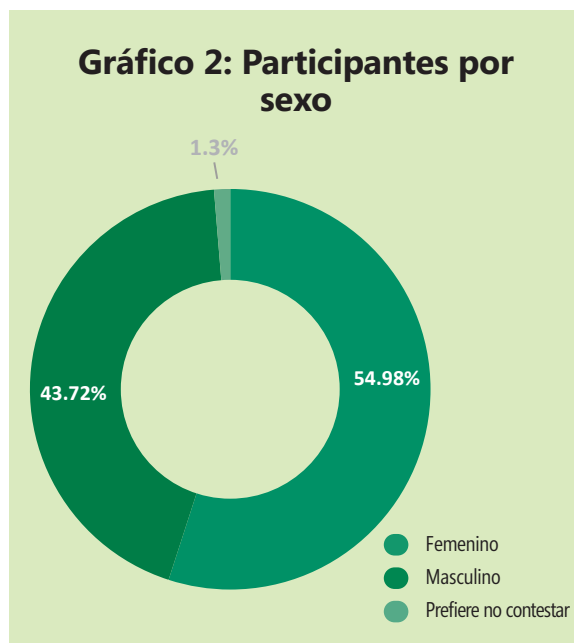
Entre el 7 y el 23 de mayo de 2020, se recibieron un total de 4.476 respuestas de niñas, niños adolescentes y jóvenes de 10 países de Asia, África, Europa y América (98.40%); otros nueve países (1.60%) también han participado (Gráfico 1).



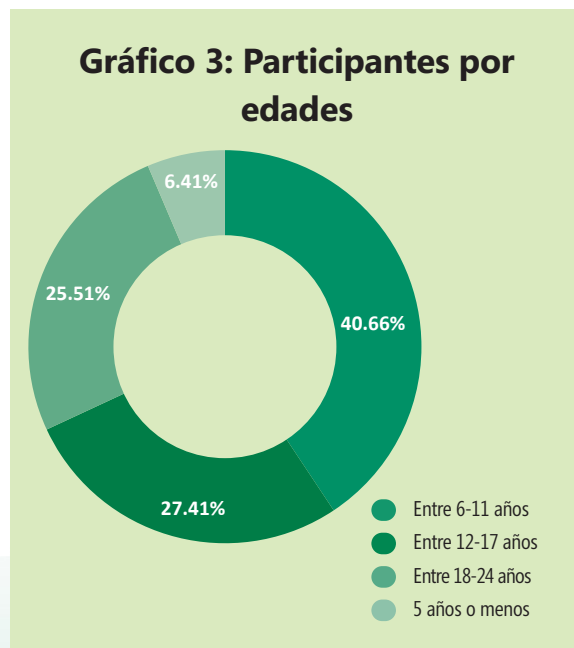
El mayor número de encuestas han sido de Bolivia, Mali, El Salvador, Bangladesh, Guatemala, y Filipinas (83.71%), y en todos estos lugares Educo tiene presencia.

El 52% del total reconoce que participa de los proyectos de Educo y la distribución de la participación por grupos de edades incluye una menor cantidad entre quienes tiene cinco años o menos, tal y como se esperaba ya que son quienes presentan mayores barreras para responder una encuesta de esta naturaleza.

Aproximadamente el 55% de las participantes son niñas, adolescentes o mujeres jóvenes, cerca del 44% corresponde a niños, adolescentes y hombres jóvenes y el 1.30% prefirió no responder esta pregunta (Gráfico 2).



La mayor participación se da en el grupo de 6 a 11 años, que es la población de niñas y niños con la que Educo trabaja mayormente. A partir de ahí, hay una disminución de la participación a medida que aumenta la edad (Gráfico 3).



Resultados

Los resultados se ordenan acorde a la lógica que ha seguido la encuesta, se analizan las respuestas a cada pregunta de forma general y las coincidencias o diferencias acorde al sexo y los grupos de edades. Esto ha permitido tener una primera aproximación de cómo la niñez se está sintiendo durante esta situación y, a partir de esto, procurar entender y explicar las razones para ello.

Para cada pregunta se ha elaborado un resumen sobre la base del porcentaje de respuestas recibidas para cada una de las opciones que tenían disponibles, y se han generado patrones de colores que permiten detectar rápidamente si los comportamientos tienen similitudes o diferencias.

Finalmente, se amplía con un análisis de contenido de las respuestas libres y con un listado de palabras/ideas claves en orden de relevancia por el número de veces que han sido mencionadas.

¿Qué extrañas o echas de menos en este momento de limitaciones para salir de casa?

La Tabla 1 resume las respuestas a la pregunta sobre lo que extrañan o echan de menos en este momento. Mayormente han echado de menos el poder “ir a la escuela”, “ver a mis amigas y amigos”, “visitar a familiares y amistades” y el poder “salir y jugar fuera de casa”. Esas opciones son, también, las que extrañan más e independientemente de su sexo; aunque los varones privilegian ligeramente más el “salir y jugar fuera de casa” antes que “visitar a familiares y amistades”. Esto puede estar influenciado por los patrones de crianza que suelen restringir a las niñas a permanecer más en casa o en espacios de socialización con mayor control de las personas adultas, en relación con lo que le es permitido a los niños. Por tanto, son los varones quienes manifiestan un mayor deseo de poder volver a salir y jugar fuera. Esto coincide con la investigación “[Infancia confinada, ¿Cómo viven la situación de confinamiento niñas, niños y adolescentes?](#)”², donde se concluye que son “... los chicos varones quienes expresan con más evidencia poder salir de sus casas.”

Tabla 1 - ¿Qué extrañas o echas de menos en este momento de limitaciones para salir de casa?

Total de participantes		Análisis por género			
		Niñas, adolescentes y mujeres jóvenes		Niños, adolescentes y hombres jóvenes	
Respuestas	%	Respuestas	%	Respuestas	%
Ir a la escuela	24.56	Ir a la escuela	24.58	Ir a la escuela	24.51
Ver a mis amigas y amigos	20.93	Ver a mis amigas y amigos	20.50	Ver a mis amigas y amigos	21.45
Visitar a familiares y amistades	17.28	Visitar a familiares y amistades	19.14	Salir y jugar fuera de casa	16.78
Salir y jugar fuera de casa	14.86	Salir y jugar fuera de casa	13.42	Visitar a familiares y amistades	14.92
Ver a mi maestra(s) o maestro(s)	10.49	Ver a mi maestra(s) o maestro(s)	10.61	Ver a mi maestra(s) o maestro(s)	10.38
Ir al parque	7.63	Ir al parque	7.36	Ir al parque	7.94
Otras	3.09	Otras	3.39	Otras	2.74
Nada	1.15	Nada	1.00	Nada	1.28
Resumen de otras respuestas					
Niñas, adolescentes y mujeres jóvenes			Niños, adolescentes y hombres jóvenes		
Iglesia /Mezquita, universidad, clases presenciales, familia, biblioteca, novio, tienda.			Iglesia/Mezquita, familia, casa, universidad, estudiar, cine, comer fuera, deportes, playa.		

2 Realizada por Marta Martínez Muñoz, Iván Rodríguez Pascual y Gabriela Velázquez Crespo, con el apoyo de Enclave de Evaluación y Enfoque de Derechos Humanos.

Por otra parte; en cuanto a las expresiones libres de aquellas cosas que extrañan, las niñas, adolescentes y mujeres jóvenes privilegian el poder ir a la iglesia, retomar la universidad, tener clases presenciales, retomar algunas prácticas en familia, ir a la biblioteca, ver al novio y poder hacer compras fuera de casa. Los varones coinciden con lo anterior, pero incluyen opciones que les permitan salir de casa como hacer deportes, comer fuera de casa e ir a la playa.

En general queda evidenciado el valor que le dan a la amistad, lo importante que aún es la presencialidad, y el tener la posibilidad de ir a la iglesia o centros de culto como espacios de socialización.

Esto último coincide con un reciente estudio de Educo Nicaragua, en el que se ha constatado que, según la opinión de niñas, niños y adolescentes de ambos sexos, *“se puede identificar que la iglesia representa el ámbito dinamizador de su espiritualidad, además que le asignan un sentido de protección al experimentar la cercanía y unidad con sus pares, con sus madres y padres, con los pastores, párrocos y con hermanos que les tratan amablemente”*³.

³ “Prácticas relacionadas a la protección y el buen trato de la niñez y adolescencia desde las cosmovisiones de la cultura y la espiritualidad”, en proceso de maquetación en el momento de realizar esta investigación.

El análisis de los resultados por grupo de edades genera particularidades muy interesantes, las que muestran cómo cambian los intereses y la concepción de lo que echan de menos en las diferentes etapas del desarrollo personal (Ver Tabla 2).

El patrón general ya mencionado cambia para las niñas y niños de cinco años o menos. Este grupo echa mucho de menos el poder “ver a mis amigas y amigos” y el “visitar a familiares y amistades”. Sin embargo, mantienen como primera opción el poder seguir asistiendo a la escuela (o cualquier otro espacio similar dirigido a la primera infancia) y son las/los únicos que le dan un gran valor a la posibilidad de volver a “ir al parque”, lo que es algo muy lógico en esta etapa de la vida por lo que significa para poder correr, jugar, etc.

De manera general las edades de 6 a 11 y de 12 a 17 años tienen un patrón de lo que echan de menos bastante similar. Solo cambia por el hecho de que las/los de 6-11 años extrañan más el poder “salir y jugar fuera de casa”; sin embargo, los de 12-17 años privilegian más el poder “visitar a familiares y amistades”, ya que están en edades donde han podido construir relaciones significativas fuera de casa y con mayor nivel de autonomía, por ende, su deseo de disfrutar con estos grupos.

Como era de esperarse, el orden de prioridad entre las/los jóvenes (18-24 años) es muy particular. En esta edad el extrañar la escuela / universidad es mucho menos importante (tercera opción). Sin embargo, “visitar a familiares y amistades”, y “ver a mis amigas y amigos” reciben una gran importancia al privilegiar las relaciones fuera de casa que impliquen contacto directo con otras personas significativas en sus vidas. Son también quienes votaron más la opción de no extrañar “nada”, aunque siempre es la opción menos votada.

Tabla 2 - ¿Qué extrañas o echas de menos en este momento de limitaciones para salir de casa?

Análisis por grupos de edades							
Total de participantes							
Ir a la escuela	Ver a mis amigas y amigos	Visitar a familiares y amistades	Salir y jugar fuera de casa	Ver a mi maestra(s) o maestro(s)	Ir al parque	Otra	Nada
24.56	20.93	17.28	14.86	10.49	7.63	3.09	1.15
5 años o menos							
Ir a la escuela	Ir al parque	Salir y jugar fuera de casa	Ver a mis amigas y amigos	Visitar a familiares y amistades	Ver a mi maestra(s) o maestro(s)	Otra	Nada
21.99	18.12	16.74	14.38	13.97	12.17	1.80	0.83
Entre 6 y 11 años							
Ir a la escuela	Ver a mis amigas y amigos	Salir y jugar fuera de casa	Visitar a familiares y amistades	Ver a mi maestra(s) o maestro(s)	Ir al parque	Otra	Nada
27.35	20.17	16.43	13.42	12.09	8.37	1.79	0.38
Entre 12 y 17 años							
Ir a la escuela	Ver a mis amigas y amigos	Visitar a familiares y amistades	Salir y jugar fuera de casa	Ver a mi maestra(s) o maestro(s)	Ir al parque	Otra	Nada
26.57	23.16	16.43	14.92	9.43	5.02	3.11	1.36
Entre 18 y 24 años							
Visitar a familiares y amistades	Ver a mis amigas y amigos	Ir a la escuela	Salir y jugar fuera de casa	Ver a mi maestra(s) o maestro(s)	Ir al parque	Otra	Nada
26.56	21.66	17.70	11.32	8.26	6.25	5.84	2.41
Resumen de otras respuestas							
5 años o menos		Entre 6 y 11 años		Entre 12 y 17 años		Entre 18 y 24 años	
Amigos, iglesia/mezquita, abuela, casa, compras, cielo, flores, frutas, mariposas, árboles, juguetes		Ir a la iglesia o mezquita, deportes, comer fuera, pasear y viajar.		Hacer deportes, poder pasear o viajar, ir a la iglesia o mezquita, comer fuera de casa, hacer compras, y ver a sus novios o novias.		Universidad, clases / estudiar / presenciales, iglesia / mezquita, familia, salir, hijo, biblioteca, dinero, familiares, gimnasio, pareja, trabajar, participar.	

En general, es un dato muy relevante que haya personas que no extrañen nada en una situación de medidas restrictivas; una posible explicación es que las/los jóvenes son el grupo de edad que, probablemente, mantiene más fácilmente el contacto con personas fuera de su hogar telemáticamente. Un hecho que es congruente con los resultados que se muestran más adelante sobre las cosas positivas de esta situación, y donde son el grupo de edad que mejor valora las opciones de uso de Internet y las relaciones que mantienen por esta vía (Ver Tabla 6 más adelante).

La opción de respuesta libre permite ver intereses comunes de todas las edades, tales como ir a la iglesia o mezquita, hacer deportes, comer fuera, compras, etc.

A partir de los 12 años se privilegia también el deseo de hacer deportes y ver a sus parejas. Los mayores de 18 años desean el retorno a la universidad, clases presenciales, trabajar, etc.

Las niñas y niños de cinco años o menos han hecho notar deseos muy particulares y concretos; aprovecharon para decir que deseaban ver a sus amigos/as y a la abuela; también extrañan el cielo, las flores, las frutas, las mariposas, los árboles y los juguetes.

¿Qué te preocupa en este momento de limitaciones para salir de casa?

Para el tema de las mayores preocupaciones en este momento hay un patrón general que se diferencia muy poco cuando los datos se analizan por sexo. Acorde a lo resumido en la Tabla # 3, casi el 75% de las preocupaciones se concentran en “que yo o alguien de mi familia se pueda enfermar”, “qué la familia no tenga dinero suficiente para pagar lo que necesitamos”, “que las personas adultas no puedan salir a trabajar” y “que haya personas que no puedan recibir atención médica si la necesitan”. Incluso, para las opciones menos votadas hay coincidencia general y por sexos.

La familia como fuente de bienestar y, por tanto, como razón de preocupación si se ve amenazada o imposibilitada de cumplir su rol, es uno de los temas más recurrentes a lo largo de la investigación.

Tabla 3 - ¿Qué te preocupa en este momento de limitaciones para salir de casa?

Total de participantes		Análisis por género			
		Niñas, adolescentes y mujeres jóvenes		Niños, adolescentes y hombres jóvenes	
Respuestas	%	Respuestas	%	Respuestas	%
Que yo o alguien de mi familia se pueda enfermar	23.21	Que yo o alguien de mi familia se pueda enfermar	23.61	Que yo o alguien de mi familia se pueda enfermar	22.62
Qué la familia no tenga dinero suficiente para pagar lo que necesitamos	18.86	Qué la familia no tenga dinero suficiente para pagar lo que necesitamos	18.85	Que las personas adultas no puedan salir a trabajar	18.88
Que las personas adultas no puedan salir a trabajar	17.94	Que las personas adultas no puedan salir a trabajar	17.17	Qué la familia no tenga dinero suficiente para pagar lo que necesitamos	18.84
Que haya personas que no puedan recibir atención médica si la necesitan	14.36	Que haya personas que no puedan recibir atención médica si la necesitan	15.25	Que haya personas que no puedan recibir atención médica si la necesitan	13.28
Que haya menos comida en casa que antes de esta situación	12.52	Que haya menos comida en casa que antes de esta situación	12.50	Que haya menos comida en casa que antes de esta situación	12.75
Que no podemos salir a hacer compras	9.09	Que no podemos salir a hacer compras	9.02	Que no podemos salir a hacer compras	9.11
Otras	2.29	Otras	2.27	Otras	2.30
Nada	1.73	Nada	1.33	Nada	2.22
Resumen de otras respuestas					
Niñas, adolescentes y mujeres jóvenes			Niños, adolescentes y hombres jóvenes		
Casa / padres / familia / niños; escuela, personas en general, salir, contagiarse del virus, comida, compras, país / economía / dinero, violencia, año escolar, compañeros / amigos.			Contagio, economía / empleo / dinero, perder año escolar / inadecuada formación, salir, familia, violencia, acceso a Internet, iglesia, migración, noticias.		

El único cambio en relación con este patrón se da porque los varones se preocupan un poco más porque “las personas adultas no puedan salir a trabajar” en relación con “que la familia no tenga dinero suficiente para pagar lo que necesitamos”; aunque ambas preocupaciones están íntimamente ligadas y esto no

genera cambios significativos con relación al patrón general y al sentido de las preocupaciones como tal.

El análisis de las opciones de respuesta libre muestra cómo las preocupaciones están ligadas a los patrones de género mayormente asociados a mujeres y hombres y que se van construyendo desde la niñez.

Las niñas se preocupan más por lo que pueda ocurrir en sus casas, con sus madres y padres, con la familia en general, y con otras niñas y niños (rol de protectora y proveedora de cuidados). Por otro lado, los varones hacen notar su gran preocupación por contagiarse, seguido de un gran énfasis en el estado de la economía en general, la pérdida de empleos y la falta de dinero (rol de provisión de recursos).

Es importante señalar que, aunque no fue una mención mayoritaria, ambos sexos muestran preocupación por la violencia y el actuar de la policía, y algunas adolescentes y mujeres jóvenes hacen mención a la violencia contra la mujer, lo que denota un nivel de sensibilidad sobre este tema y es una de las alertas globales con mayor énfasis por parte de los organismos de derechos humanos, incluyendo el [Comité de Derechos del Niño](#), por la posibilidad de que las medidas restrictivas empeoren la ya difícil situación de las mujeres y la niñez en relación a la violencia.

El detalle de las preocupaciones por grupos de edades (Tabla 4) confirma lo ya dicho en el análisis de los resultados generales versus las opiniones por sexo: todos los grupos de edades se preocupan fundamentalmente por la posibilidad de que ellas/ellos, o alguien de sus familias, se puedan contagiar con coronavirus. Analizamos entonces los niveles de preocupación más allá de esta coincidencia total.

Las niñas y niños de cinco años o menos coinciden con las y los jóvenes de 18-24 años en que la segunda gran preocupación es "que la familia no tenga dinero suficiente para pagar lo que necesitamos". Esa coincidencia resulta llamativa y puede estar influenciada porque las niñas y niños más pequeños necesitaron en mucha mayor medida del apoyo de personas adultas para responder la encuesta y esto podría haber añadido algún nivel de sesgo.

Siempre en relación con las y los más pequeños y las/los jóvenes, estos últimos también dan un nivel de prioridad a "que haya personas que no puedan recibir atención médica si la necesitan" y a "que las personas adultas no puedan salir a trabajar".

Por otro lado, las y los de cinco años o menos incluyen como prioridad la preocupación sobre "que haya menos comida en casa que antes de esta situación".

En el caso de las edades de 6-11 años y de 12-17, hay muy poca diferencia entre estos grupos, y entre estas edades y el patrón general. Ambos grupos están preocupados en segundo y tercer lugar por la posibilidad de "que las personas adultas no puedan salir a trabajar" y "que la familia no tenga dinero suficiente para pagar lo que necesitamos". La única deferencia se da en las preocupaciones que le siguen en orden de menos importancia. Las/los de 12-17 años están más preocupados por "que haya personas que no puedan recibir atención médica si la necesitan" y algo menos por la disponibilidad de comida en casa, lo que es percibido en orden inverso por el grupo de 6-11 años.

Tabla 4 - ¿Qué te preocupa en este momento de limitaciones para salir de casa?

Análisis por grupos de edades							
Total de participantes							
Que yo o alguien de mi familia se pueda enfermar	Que la familia no tenga dinero suficiente para pagar lo que necesitamos	Que las personas adultas no puedan salir a trabajar	Que haya personas que no puedan recibir atención médica ...	Que haya menos comida en casa que antes de esta situación	Que no podemos salir a hacer compras	Otras	Nada
23.21	18.86	17.94	14.36	12.52	9.09	2.29	1.73
5 años o menos							
Que yo o alguien de mi familia se pueda enfermar	Que la familia no tenga dinero suficiente para pagar lo que necesitamos	Que las personas adultas no puedan salir a trabajar	Que haya menos comida en casa que antes de esta situación	Que no podemos salir a hacer compras	Que haya personas que no puedan recibir atención médica ...	Otras	Nada
31.49	18.89	14.89	10.69	9.92	9.35	2.48	2.29
Entre 6 y 11 años							
Que yo o alguien de mi familia se pueda enfermar	Que las personas adultas no puedan salir a trabajar	Que la familia no tenga dinero suficiente para pagar lo que necesitamos	Que haya menos comida en casa que antes de esta situación	Que haya personas que no puedan recibir atención médica ...	Que no podemos salir a hacer compras	Otras	Nada
24.16	18.91	18.06	13.80	11.53	8.24	2.73	2.57
Entre 12 y 17 años							
Que yo o alguien de mi familia se pueda enfermar	Que las personas adultas no puedan salir a trabajar	Que la familia no tenga dinero suficiente para pagar lo que necesitamos	Que haya personas que no puedan recibir atención médica ...	Que haya menos comida en casa que antes de esta situación	Que no podemos salir a hacer compras	Otras	Nada
20.11	19.82	17.22	15.87	11.81	11.21	2.7	1.26
Entre 18 y 24 años							
Que yo o alguien de mi familia se pueda enfermar	Que la familia no tenga dinero suficiente para pagar lo que necesitamos	Que haya personas que no puedan recibir atención médica ...	Que las personas adultas no puedan salir a trabajar	Que haya menos comida en casa que antes de esta situación	Que no podemos salir a hacer compras	Otras	Nada
23.61	21.56	17.85	15.12	11.84	7.81	1.48	0.73
Resumen de otras respuestas							
5 años o menos	Entre 6 y 11 años		Entre 12 y 17 años		Entre 18 y 24 años		
Contagio, salir, dinero, abuelas	Preocupación por la falta de recursos y la economía en general, perder el año escolar, infectarse del coronavirus, y el acceso a Internet para seguir sus clases. La niña que reporta ser víctima de violencia corresponde a este grupo de edad.		Preocupación por infectarse del coronavirus, la falta de recursos en sus casas y la economía en general, perder el año escolar y la cantidad de tareas escolares.		Economía / empleo / dinero, contagio, inadecuada educación / perder el año, personas vulnerables, violencia general y hacia la mujer, hambre, salud mental.		

La opción de respuestas libres sobre sus preocupaciones incluyó muy pocas menciones por quienes tienen cinco años o menos e, incluso, las/los adultos que les apoyaron en responder nos hacían notar que no les era posible decir mucho más. Sin embargo, hay algunas menciones en las que expresan que también les preocupa el contagio, el salir de casa, el dinero y sus abuelas.

Los grupos de 6-11 y de 12-17 años tampoco muestran diferencias notables entre aquellas otras cosas que reportan de forma libre como preocupaciones. Mencionan la falta de recursos y la economía, perder el año escolar, infectarse del coronavirus y la falta de acceso a Internet o equipos para seguir sus clases.

Los jóvenes tienen mayor preocupación por el peligro real de infectarse del coronavirus.

Esto se explica debido a que son edades en las que es posible entender de manera más clara el peligro y las personas adultas están obligados a dar más explicaciones, sumado a que ya pueden buscar información de manera más autónoma.

Finalmente, las y los jóvenes hacen mucho énfasis de forma libre en los temas de economía / empleo / dinero, seguido de la posibilidad de contagio, la inadecuada educación y perder el año escolar. También se preocupan por las personas más vulnerables, el incremento de la violencia y hacia la mujer en particular, la posibilidad de que haya más personas sufriendo hambre, y afectaciones a la salud mental. Tienen una mayor preocupación por temas más complejos y a largo plazo.

¿Hay algo que valoras positivamente de esta situación?

Hay un claro énfasis por parte de la niñez, adolescencia y juventud de lo negativo de esta situación. Expresan que las consecuencias inmediatas son evidentes y no hay dudas que las habrá también en el futuro.

La niñez, adolescencia y juventud plantean que es una coyuntura para generar cambios positivos a favor de la humanidad y el ambiente.

Se llega a ver como una oportunidad de cambio hacia un mundo donde se invierta en cosas realmente importantes, como el acceso universal a servicios de salud de calidad, y para que repensemos el modelo de sociedad que hemos ido construyendo a expensas del medio ambiente. En fin, como toda crisis, también podemos sacar algo positivo de ella y, desde el punto de vista de bienestar, es muy importante esta mirada positiva. Por eso Educo ha indagado al respecto entre la niñez, adolescencia y juventud y los hallazgos se resumen en la Tabla 5.

De forma general, y también desagregado por sexos, creen que es positivo el “estar más tiempo con mi familia”, opción que es por mucho la más apreciada, seguida de “me siento más seguro(a) en casa”, y “más tiempo para jugar en casa, dibujar, oír música, ver televisión, etc.”.

De nuevo, es notorio el valor que se le da a estar en casa, a las relaciones familiares y la percepción de seguridad que estos ambientes generan. De igual manera, otras investigaciones de Educo han llegado a conclusiones muy similares sobre la importancia tan grande que tiene la familia para la niñez.

Una investigación reciente, y en proceso de finalización (Bienestar de la niñez: sus miradas y sus voces⁴), hace notar que “Para hablar de bienestar de la niñez no basta con contar con una familia sino, principalmente, con convivir y compartir la cotidianidad con esta. Los vínculos familiares resultan altamente significativos para el bienestar en tanto son una fuente de amor recíproco y de satisfacción

de las necesidades básicas, además se constituyen en referentes claves de ética ante la vida y de orientación para el devenir vital. El hogar y la convivencia familiar son considerados como el escenario primigenio de protección y seguridad de la niñez y la adolescencia. La comunicación intrafamiliar, el respeto y la tranquilidad sobresalen entre adolescentes al hablar del bienestar de la niñez.”

Tabla 5 - ¿Hay algo que valoras positivamente de esta situación?					
Total de participantes		Análisis por género			
		Niñas, adolescentes y mujeres jóvenes		Niños, adolescentes y hombres jóvenes	
Respuestas	%	Respuestas	%	Respuestas	%
Estar más tiempo con mi familia	28.83	Estar más tiempo con mi familia	29.20	Estar más tiempo con mi familia	28.43
Me siento más seguro(a) en casa	16.09	Me siento más seguro(a) en casa	16.43	Me siento más seguro(a) en casa	15.53
Más tiempo para jugar en casa, dibujar, oír música, ver televisión, etc.	10.33	Más tiempo para jugar en casa, dibujar, oír música, ver televisión, etc.	10.54	Más tiempo para jugar en casa, dibujar, oír música, ver televisión, etc.	10.01
Poder seguir con mis clases sin ir a la escuela	8.91	Poder apoyar a mi familia de alguna manera para que no nos enfermemos	9.54	Mi familia puede apoyarme más con mis estudios	9.27
Poder apoyar a mi familia de alguna manera para que no nos enfermemos	8.79	Poder seguir con mis clases sin ir a la escuela	8.94	Poder seguir con mis clases sin ir a la escuela	8.95
Mi familia puede apoyarme más con mis estudios	8.67	Mi familia puede apoyarme más con mis estudios	8.20	Poder apoyar a mi familia de alguna manera para que no nos enfermemos	8.00
Estar conectado por internet o por teléfono con mis amistades y familiares	6.08	Estar conectado por internet o por teléfono con mis amistades y familiares	6.02	Estar conectado por internet o por teléfono con mis amistades y familiares	6.11
Tener más tiempo para usar Internet	4.13	Tener más tiempo para usar Internet	3.29	Tener más tiempo para usar Internet	5.15
No ir a la escuela	3.15	No ir a la escuela	2.75	No ir a la escuela	3.63
Nada	1.44	Hemos recibido ayuda	1.45	Nada	1.51
Hemos recibido ayuda	1.28	Nada	1.38	Otras	1.27
No tengo que salir a trabajar	1.16	No tengo que salir a trabajar	1.23	Hemos recibido ayuda	1.08
otras	1.13	Otras	1.03	No tengo que salir a trabajar	1.06
Resumen de otras respuestas					
Niñas, adolescentes y mujeres jóvenes			Niños, adolescentes y hombres jóvenes		
Seguras en casa, ayudar en casa / cocinar / compartir, manualidades / jugar / leer, prácticas de higiene, más tiempo personal, más Internet / TV, dormir / descansar, estudiar más, trabajar desde casa, no socializar, ha puesto a todo el mundo en la misma situación.			Interactuar con la familia / compartir / ayudar, ambiente, dormir / descansar, medidas de higiene, hacer cosas diferentes, clases online, ejercicio físico, seguridad, más tiempo personal, les han apoyado.		

4 Esta investigación se ha centrado en cuatro localidades de Bolivia, Nicaragua, El Salvador y Guatemala y tenía como objetivo conocer la percepción de bienestar de la niñez en niñas, niños, adolescentes y su entorno más próximo. En el momento de redactar este informe se encuentra en la fase final de elaboración de varios productos comunicacionales derivados de la misma y que se usarán para su lanzamiento oficial.

Ahora bien, y en contraposición a esto, sigue siendo una realidad la violencia hacia gran parte de la niñez dentro de sus casas. El estudio [La violencia contra la infancia explicada por niñas y niños](#) (ChildFund, de la que Educo es miembro) coincide con los hallazgos de esta investigación sobre el valor del entorno familiar para la protección, pero también llama la atención de cómo la violencia sigue siendo un gran problema en ese ámbito.

Es tal la importancia de la familia que, en este contexto, ha habido varias alertas como la que ha hecho el Comité de Derechos del Niño: *“El confinamiento puede exponer a los niños a una mayor violencia física y psicológica en el hogar, o forzar a los niños a quedarse en hogares que están superpoblados y carecen de las condiciones mínimas de habitabilidad. Los niños con discapacidades y problemas de comportamiento, así como sus familias, pueden enfrentar dificultades adicionales a puerta cerrada”*.

Sin embargo, y como ya se ha dicho, esta encuesta, por su contenido y forma de aplicación en el contexto actual, no pretendía conocer la situación en relación con este tema, pero es imprescindible hacer mención de ello y dar seguimiento a través de otros procesos, al ser la violencia contra la niñez un problema prioritario a prevenir.

Llama la atención que la opción de recibir más apoyo por parte de la familia para sus estudios es valorada en cuarto lugar en general, y pasa al quinto cuando se analiza por sexos. Esto es a pesar de que hay varios países con medidas que implican el cierre de escuelas, la permanencia obligada en casa, y el uso de alternativas educativas online / TV / radio, etc.

Al respecto, el [Comité de Derechos del Niño](#) ha alertado que *“El aprendizaje en línea es una alternativa creativa al aprendizaje en el aula, pero plantea desafíos para los niños que tienen acceso limitado o nulo a la tecnología o Internet o que no cuentan con el apoyo adecuado de los padres. Deben estar disponibles soluciones alternativas para que estos niños se beneficien de la orientación y el apoyo brindado por los maestros.”*

Por tanto, este resultado debe ser una especie de alerta para profundizar en las alternativas educativas en situaciones de emergencia y los niveles de involucramiento de las personas adultas en la educación en general de sus hijas e hijos e incluyendo la realidad de las alternativas desde casa.

Otro aspecto que llama la atención es que la posibilidad de tener más tiempo para estar conectado a Internet y en contacto con sus amigos y familias por esta vía no han recibido un puntaje mayor. La explicación puede estar relacionada a que la encuesta solo podía ser respondida por quien tuviera acceso y equipos adecuados, por lo que el confinamiento no representó una oportunidad nueva para comunicarse por esos medios, ya existía cierto nivel de “comunicación sin comunidad” como indica Byung-Chul Han en su ensayo “La desaparición de los rituales” (2020); siendo este otro tema que se abre como producto de los resultados de esta investigación y que conecta con bienestar relacional de la niñez.

Además de los matices ya señalados por la desagregación de las respuestas por sexo, es notorio también que las niñas, adolescentes y mujeres hayan considerado en cuarto lugar el “poder apoyar a mi familia de alguna manera para que no nos enfermemos”; mientras tanto, esa opción cae al sexto lugar entre los varones, lo que podría estar influido por los roles socialmente asignado a las niñas y mujeres como proveedoras de cuidados, en tanto que, valoran menos la posibilidad de que “mi familia puede apoyarme más con mis estudios”; es decir, anteponen ayudar ellas a la familia al apoyo que ellas puedan recibir individualmente.

También hay un pequeño porcentaje que celebra que esta situación les ha permitido no tener que trabajar, lo que es ligeramente más positivo para las niñas, adolescentes y mujeres, a pesar de que están mayormente en casa y el trabajo doméstico suele ser el que más realizan.

Podría haber una concepción errada de lo que es trabajo y que la sociedad mayormente no reconoce ni retribuye (trabajo reproductivo) y que,

paradójicamente, refuerza sustancialmente las condiciones materiales del bienestar. En resumen, el resultado abre nuevas interrogantes de cara al futuro.

La opción de respuesta libre indica que las niñas, adolescentes y mujeres vuelven a hacer notar el hecho de estar seguras en casa; así como, ayudar en casa / cocinar, compartir con la familia, hacer manualidades / jugar / leer, prácticas de higiene en familia, más tiempo personal, más uso de Internet / ver TV, dormir / descansar, estudiar más, trabajar desde casa, etc.

Finalmente, los varones coinciden en la respuesta libre con buena parte de lo dicho por ellas, pero incluyen nueva información positiva: el medio ambiente se está beneficiando y hay posibilidad de ejercitarse físicamente en casa.

Por otro lado, un análisis de lo positivo de esta situación, acorde a los grupos de edades consultados (Tabla 6), refleja que no hay diferencias con relación al patrón general para las dos cosas mejor valoradas y ya mencionadas (“estar más tiempo con mi familia” y “me siento más seguro(a) en casa”). El orden de respuestas a partir de ahí muestra cambios muy interesantes.

Las niñas y niños de 6-11 años son los que mejor valoran la opción “mi familia puede apoyarme más con mis estudios”, lo que coincide con que es el rango de edad que asisten mayormente a los estudios de nivel primario y suelen contar con las mayores tasas de cobertura.

Las personas adultas le dan mucha más importancia a la educación inicial, mientras que, durante los estudios posteriores hay mayor autonomía de las y los estudiantes. Esta opción fue valorada en cuarto lugar por las y los más pequeños y cae hasta el sexto y séptimo lugar entre los que tienen de 12-17 y de 18-24 años.

Otro hallazgo interesante es que los de mayor edad son quienes valoran mejor la posibilidad de “poder apoyar a mi familia para que no nos enfermemos”, hecho que está relacionado con las capacidades que a esas edades ya se tienen para hacer efectivo ese deseo. Esta valoración disminuye, a medida que se tiene menos edad.

Entre las edades de 6-11 y de 12-17 años hay cambios de percepción muy ligeros, exceptuando de ello que la opción de “poder apoyar a mi familia de alguna manera para que no nos enfermemos” es la cuarta más apreciada para quienes tienen entre 12 y 17 años, lo que obedece a que están en edades en las que ya han adquirido mayores responsabilidades en sus casas y tienen un mayor nivel de conciencia sobre la situación y cómo pueden contribuir a no propagar el virus.

En el caso de la valoración que se hace de la posibilidad de tener “más tiempo para jugar en casa, dibujar...”, tiene una disminución de su importancia entre las edades de 6-11 años y, sobre todo, de 18-24.

En el caso de los de más edad es algo perfectamente entendible porque el sentido de juego como tal a esas edades cambia y se privilegian más las interacciones de otro tipo, pero no quedan claras las razones del grupo de 6-11 años; aunque llama la atención de que son los que mejor valoran la posibilidad del apoyo familiar en sus estudios, por lo que el lugar que está ocupando la escuela en casa podría dejar menos margen para el disfrute del juego en esas edades.

La opción de respuesta libre muestra que las/los de cinco años o menos remarcan lo positivo de estar seguros/as en casa y el hecho de que mamá pueda estar con ellas y ellos.

Quienes tienen entre 6-11 años ratifican que valoran el estar en familia, pero también el dormir y descansar más, ayudar en casa, practicar hábitos de higiene, creen que el ambiente se está beneficiando y es bueno poder ver más TV.

El grupo de 12-17 años también resalta estos aspectos e incluyen la novedad de poder hacer ejercicios físicos en casa. Finalmente, los de mayor edad también incluyen la mejora ambiental, las prácticas higiénicas en casa, el poder trabajar desde casa, estar en familia, las clases online, y más tiempo personal.

Tabla 6 - ¿Hay algo que valoras positivamente de esta situación?

Análisis por grupos de edades												
Total de participantes												
Estar más tiempo con mi familia	Me siento más seguro(a) en casa	Más tiempo para jugar en casa, dibujar ...	Poder seguir con mis clases sin ir a la escuela	Poder apoyar a mi familia para que no nos enferm.	Mi fam. puede apoyarme más con mis est.	Estar conectado por internet o por tel.	Tener más tiempo para usar Internet	No ir a la escuela	Nada	Hemos recibido ayuda	No tengo que salir a trabajar	Otras
28.83	16.09	10.33	8.91	8.79	8.67	6.08	4.13	3.15	1.44	1.28	1.16	1.13
5 años o menos												
Estar más tiempo con mi familia	Me siento más seguro(a) en casa	Más tiempo para jugar en casa, dibujar ...	Mi fam. puede apoyarme más con mis estudios.	Poder seguir con mis clases sin ir a la escuela	Poder apoyar a mi familia para que no nos enferm.	Estar conectado por internet o por tel...	No ir a la escuela	Tener más tiempo para usar Internet	Nada	Hemos recibido ayuda	No tengo que salir a trabajar	Otras
34.31	15.93	13.66	9.92	7.32	5.04	4.55	3.41	2.76	1.30	1.14	0.33	0.33
Entre 6 y 11 años												
Estar más tiempo con mi familia	Me siento más seguro(a) en casa	Mi fam. puede apoyarme más con mis est.	Más tiempo para jugar en casa, dibujar ...	Poder seguir con mis clases sin ir a la escuela	Poder apoyar a mi familia para que no nos enferm.	Estar conectado por internet o por tel.	No ir a la escuela	Tener más tiempo para usar Internet	Otras	Nada	Hemos recibido ayuda	No tengo que salir a trabajar
29.81	15.97	12.18	10.48	8.62	7.19	5.01	3.38	3.31	1.32	1.04	0.91	0.77
Entre 12 y 17 años												
Estar más tiempo con mi familia	Me siento más seguro(a) en casa	Más tiempo para jugar en casa, dibujar ...	Poder apoyar a mi familia para que no nos enferm.	Poder seguir con mis clases sin ir a la escuela	Mi fam. puede apoyarme más con mis est.	Estar conectado por internet o por tel.	Tener más tiempo para usar Internet	No ir a la escuela	Nada	Hemos recibido ayuda	No tengo que salir a trabajar	Otras
26.58	16.03	11.42	8.76	8.70	6.82	6.43	4.97	4.35	2.11	1.56	1.14	1.13
Entre 18 y 24 años												
Estar más tiempo con mi familia	Me siento más seguro(a) en casa	Poder apoyar a mi familia para que no nos enferm.	Poder seguir con mis clases sin ir a la escuela	Más tiempo para jugar en casa, dibujar ...	Estar conectado por internet o por tel.	Mi fam. puede apoyarme más con mis est.	Tener más tiempo para usar Internet	No tengo que salir a trabajar	Hemos recibido ayuda	No ir a la escuela	Nada	Otras
28.57	16.37	12.13	9.94	8.17	7.71	4.95	4.81	1.98	1.59	1.41	1.34	1.03
Resumen de otras respuestas												
5 años o menos			Entre 6 y 11 años			Entre 12 y 17 años			Entre 18 y 24 años			
Seguro(a) en casa, mamá en casa.			Estar en familia, dormir y descansar más, poder ayudar en casa, practicar hábitos de higiene, el ambiente se beneficia y poder ver más TV.			Ayudar en casa, practicar hábitos de higiene, mejora del ambiente, descansar, estar en familia y hacer ejercicios.			Ambiente, prácticas higiénicas en casa, trabajo desde casa, estar en familia, clases online, más tiempo personal.			

¿Qué esperas que pase después que salgamos de esta situación?

Dado que el mundo está viviendo una situación que debe de marcar un antes y después en nuestras vidas, se ha indagado cómo las niñas, niños, adolescentes y jóvenes ven su futuro.

Los resultados son sumamente interesantes, pero, ante todo, hay que recordar que estamos ante una investigación exploratoria, donde la percepción del bienestar está muy marcada por el contexto de cada persona, el tipo de vida que tiene, los referentes de vida buena, cultura predominante, lugar donde se vive, edad, género, los propios deseos y aspiraciones, etc.

Por tanto, no es de extrañarse que haya grandes diferencias de opinión cuando preguntamos cómo ven el futuro. A esto hay que añadir que cada país ha tomado medidas con implicaciones muy dispares.

La pandemia es una sola, pero se está viviendo de manera muy diferente y un enfoque de bienestar subjetivo ayuda a captar esos matices.

Las respuestas muestran un patrón general por orden de prioridad y que no difiere en el caso de las niñas, adolescentes y mujeres jóvenes, siendo el siguiente: 1) No sé o no estoy seguro; 2) Mi vida va a ser mejor; 3) Mi vida será más difícil; y 4) Mi vida va a ser la misma que tenía antes de esta situación.

Los dos escenarios más votados muestran poca diferencia entre sí, por lo que hay una percepción que se reparte entre la incertidumbre y el optimismo.

Los varones sí evidencian un cambio de percepción en el orden de las dos opciones menos votadas. Sin embargo, hay coincidencia general y por sexo para las dos opciones más votadas. La Tabla 7 muestra un resumen de estos resultados.

Tabla 7 - ¿Qué esperas que pase después que salgamos de esta situación?					
Total de participantes		Análisis por género			
		Niñas, adolescentes y mujeres jóvenes		Niños, adolescentes y hombres jóvenes	
Respuestas	%	Respuestas	%	Respuestas	%
No sé o no estoy seguro	31.64	No sé o no estoy seguro	31.61	No sé o no estoy seguro	30.97
Mi vida va a ser mejor	30.23	Mi vida va a ser mejor	30.19	Mi vida va a ser mejor	30.71
Mi vida será más difícil	19.39	Mi vida será más difícil	20.44	Mi vida va a ser la misma que tenía antes de esta situación	20.18
Mi vida va a ser la misma que tenía antes de esta situación	18.74	Mi vida va a ser la misma que tenía antes de esta situación	17.76	Mi vida será más difícil	18.14

De manera general, solo el 19% cree que esto no va a significar un cambio en sus vidas, por lo que hay una percepción mayoritaria de que estamos en un momento de cambios.

Aunque con un porcentaje no tan significativo, las adolescentes y mujeres son las que creen en mayor medida que su vida será peor después de esto (20%).

Por otro lado, los varones son un poco más optimistas, rompen con el patrón general y creen que la probabilidad de que su vida será peor es la última opción (18%).

El resumen de las razones que dieron libremente para elegir su visión de futuro (Tabla 8) ilustra claramente sus posiciones. Estas razones también nos indican que no todas y todos partieron de las mismas premisas para escoger sus respuestas.

Hay quienes se situaron en "el aquí y ahora" y solo el hecho de que termine el alejamiento social va a significar un cambio positivo en sus vidas. Otro grupo pensó más en cómo vivían antes y dieron una mirada a más largo plazo.

Además, las respuestas evidencian que quienes tienen una perspectiva más incierta o difícil del futuro (opciones de respuestas “no sé o no estoy seguro” y “mi vida será más difícil”) se refieren sobre todo a razones que están fuera de su control. Son un reflejo de la incertidumbre que vive actualmente la sociedad, dependen de lo que ocurra a nivel macro y son muy

complejas (la economía, el empleo, las normas de distanciamiento e higiene que nos impondrán)

Por otro lado, las perspectivas más esperanzadoras y hasta de una “nueva y mejor realidad” basan su hipótesis en cosas que están más bajo su control, o el de sus familias, o que son más sencillas para el gobierno (abrir escuelas, dejar salir de casa).

Tabla 8 – Percepción de futuro por sexos	
Niñas	Niños
Mi vida va a ser mejor	
Porque he aprendido a valorar las cosas sencillas, estoy aprendiendo a ser mejor persona, mi familia me está apoyando más y este está siendo un tiempo de aprendizaje. Terminar con esto y que regrese la normalidad ya hace que la vida será mejor.	Se podrá regresar a la escuela, ya no habrá coronavirus, se podrá ver de nuevo a las amistades, se han aprendido nuevos hobbies en la cuarentena, la economía va a mejorar y se ha aprendido a dar mayor valor a la familia y a las cosas que son verdaderamente importantes como es el estar juntos.
No sé o no estoy seguro	
Mucha coincidencia en que no se tiene certeza de cómo evolucionará esta situación y que efectos habrá en el largo plazo, hay miedo e incertidumbre.	Hay mucha incertidumbre, no se logra visualizar una situación futura, no hay seguridad de que hayamos aprendido de esta situación cosas valiosas, va a haber mucho estrés, dudas sobre la “nueva normalidad” y porque el virus podría seguir presente.
Mi vida va a ser la misma que tenía antes de esta situación	
Están felices porque creen que podrían regresar a una situación con escuelas abiertas, poder salir y hacer actividades fuera de casa y no creen que la pandemia vaya a terminar con estas posibilidades.	Mi vida va a ser la misma que tenía antes de esta situación: creen que podrían regresar a una situación con escuelas abiertas, poder salir y hacer actividades fuera de casa y no creen que la pandemia vaya a terminar con esto.
Mi vida será más difícil	
Habrà una situación económica difícil con mucho desempleo, se visualiza una “nueva normalidad”, pero con muchas limitaciones como que haya que practicar siempre el distanciamiento social y no poder llevar el mismo estilo de vida, y un gran temor de reinfección porque el virus no vaya a desaparecer.	La economía va a quedar muy afectada, habrá crisis, desempleo, falta de alimentos, habrá que seguir con el distanciamiento social y otras medidas de higiene, podría haber una cuarentena muy larga y, en general, no creen que la vida vaya a ser como antes.

Es evidente que es un tema para procurar entender con más tiempo y, sobre todo, con técnicas de investigación que permitan acercarse de manera más profunda (muestreo estadístico, grupos focales, entrevistas a profundidad, etc.) y que diferencien a la población consultada y sus respuestas acorde a su situación y condición; para que se logre conjugar adecuadamente el contexto, la cultura y, no solo, la época, como es el caso de la investigación que nos ocupa.

Sin embargo, es notorio el nivel de coincidencia que hemos tenido con estudios similares como el realizado por World Vision ([Children’s voices in times of COVID-19](#)) y donde se señala que “La mayoría de los niños y jóvenes con los que hablamos estaban preocupados específicamente por el impacto económico de la crisis de COVID-19. Estaban

especialmente preocupados por la capacidad de sus padres para ganarse la vida ante las duras condiciones que sus países habían tenido que imponer. También les preocupaba el impacto económico que la crisis tendría en los más vulnerables y se preocupaban por las muchas personas de sus comunidades que no tienen ahorros y dependen del dinero que ganan diariamente”.

Por otro lado, el análisis de las percepciones de futuro ha generado un rompimiento total con el patrón general de respuestas (Tabla 9), coherente con lo que diversos estudios han evidenciado en relación con el peso de la edad respecto a la percepción personal sobre la satisfacción vital. La citada tabla presenta un análisis por grupos de edad y contiene asimismo los razonamientos libres por edades y que determinaron su elección de futuro.

Tabla 9 - ¿Qué esperas que pase después que salgamos de esta situación?

Análisis por grupos de edades			
Total de participantes			
No sé o no estoy seguro	Mi vida va a ser mejor	Mi vida será más difícil	Mi vida va a ser la misma que tenía antes de ...
31.64	30.23	19.39	18.74
5 años o menos			
No sé o no estoy seguro	Mi vida va a ser mejor	Mi vida va a ser la misma que tenía antes de ...	Mi vida será más difícil
42.86	25.09	16.38	15.67
Entre 6 y 11 años			
Mi vida va a ser mejor	No sé o no estoy seguro	Mi vida va a ser la misma que tenía antes de ...	Mi vida será más difícil
30.33	30.05	24.45	15.16
Entre 12 y 17 años			
Mi vida va a ser mejor	No sé o no estoy seguro	Mi vida será más difícil	Mi vida va a ser la misma que tenía antes de ...
30.81	28.36	22.90	17.93
Entre 18 y 24 años			
No sé o no estoy seguro	Mi vida va a ser mejor	Mi vida será más difícil	Mi vida va a ser la misma que tenía antes de ...
34.85	30.74	23.29	11.12
Resumen de razones por cada opción de futuro y por cada grupo de edades			
5 años o menos	Entre 6 y 11 años	Entre 12 y 17 años	Entre 18 y 24 años
<p>Mi vida va a ser mejor: se ha aprendido, no se enfermarán, no habrá virus, la familia estará sana, se podrá salir, irán a la escuela, papá trabajará.</p> <p>No sé o no estoy seguro: mayormente se les hace imposible dar razones concretas, hay confusión, mencionan crisis, y hay quien cree que van a aparecer dinosaurios.</p> <p>Mi vida va a ser la misma que tenía antes de esta situación: todo volverá a ser igual, jugaré como antes, estaré sano, papá trabajará, iré al parque y a la escuela.</p> <p>Mi vida será más difícil: habrá limitaciones, no se podrá salir como antes, seguirán las medidas de higiene, el virus estará, no habrá dinero.</p>	<p>Mi vida va a ser mejor: regreso a la escuela, poder salir e ir a la escuela, han aprendido mucho en familia y el valor de esta, y los adultos podrán regresar al trabajo.</p> <p>No sé o no estoy seguro: mucha incertidumbre, el virus podría estar por mucho tiempo y la cuarentena podría ser muy larga.</p> <p>Mi vida va a ser la misma que tenía antes de esta situación: creen que podrían regresar a una situación con escuelas abiertas, poder salir y hacer actividades fuera de casa y no creen que la pandemia vaya a terminar con esto.</p> <p>Mi vida será más difícil: la economía va a quedar muy afectada, habrá crisis, desempleo, falta de alimentos, el virus podría seguir presente, habrá que seguir con el distanciamiento social y otras medidas de higiene, podría haber una cuarentena muy larga y, en general, no creen que la vida vaya a ser como antes.</p>	<p>Mi vida va a ser mejor: porque ya no habrá coronavirus, han aprendido a valorar las cosas sencillas como salir, jugar, hacer deportes y la familia se ha fortalecido.</p> <p>No sé o no estoy seguro: hay mucha incertidumbre, cuesta imaginar escenarios y si será un mundo mejor o peor, el virus podría seguir presente, se mantendrían el distanciamiento social y otras medidas de higiene, podría haber nuevas cuarentenas, crisis económica y mucho desempleo.</p> <p>Mi vida va a ser la misma que tenía antes de esta situación: el simple hecho de que termine la cuarentena y otras medidas lo ven como suficiente para regresar a cómo vivían antes: salir, jugar, hacer deportes, ver a las amistades, regresar a la escuela, etc.</p> <p>Mi vida será más difícil: la economía va a quedar muy afectada, habrá que reinventar la manera de hacer negocios, habrá crisis, desempleo, falta de alimentos, habrá que seguir con el distanciamiento social y otras medidas de higiene, podría haber una cuarentena muy larga y, en general, no creen que la vida vaya a ser como antes.</p>	<p>Mi vida será mejor: se acabará el encierro, se podrá salir, regresará la escuela, veremos a las amistades, apreciaremos estar vivos, lo que tengamos y lo que es importante, personas adultas trabajarán, seremos más precavidos ante las enfermedades,</p> <p>No se o no estoy seguro: las noticias son muy confusas aún, muy pronto para tener una idea de futuro, futuro incierto, simplemente no saben.</p> <p>Mi vida va a ser la misma que tenía antes de esta situación: regreso a la escuela, ver a las amistades, regreso a la normalidad, aunque ha habido aprendizajes, esperanza de que todo será igual, retomo al trabajo, será como antes pero con algunos cuidadosos.</p> <p>Mi vida será más difícil: mucha preocupación por la economía, el empleo, los ingresos; habrá que adaptarse a cambios, han tenido que posponer muchas cosas, seguirá el virus y el miedo al contagio, habrá que reorganizar cada aspecto de la vida, seguir aplicando medidas de higiene, los gobiernos no están preparados para manejar el futuro.</p>

Las niñas y niños de cinco años o menos difieren del patrón general en sus últimas dos opciones de respuesta. Le dan menor probabilidad a que su vida va a ser la misma y en general tienen una percepción más negativa del futuro, lo que puede

ser reflejo de una percepción por la preocupación del momento, y/o por la influencia adulta directamente a la hora de dar la respuesta, y/o por las dificultades metodológicas que ha sido consultarles con una herramienta online.

Quienes tienen entre 6-11 años rompen totalmente con el patrón general. Su orden de escenarios inicia con la mayor probabilidad para “mi vida va a ser mejor” y “no sé o no estoy seguro”, ambos con valores casi idénticos. Aplica, en este caso y en todos los grupos de edad, lo ya mencionado sobre las diferencias de punto de partida a la hora de encarar esta respuesta y que explica escenarios tan dispares y con niveles de percepción tan similares.

En este grupo de edad lo menos probable que piensa que pase es que “mi vida va a ser la misma que tenía antes de esta situación” y “mi vida será más difícil” con puntuaciones bien alejadas de las dos primeras opciones, pero bien cercas entre sí. En general, entre 6-11 años hay una perspectiva más optimista de la vida que el grupo de las/los más pequeños.

Las edades entre 12-17 años coinciden en las dos primeras opciones con quienes tienen entre 6-11 años. Para este grupo la opción de que la vida será la misma ocupa la última opción. En general, son menos optimistas con la vida que el grupo de edad que le precede.

El grupo de 18-24 años es el único que su patrón de respuestas es idéntico al patrón general, aunque el peso que se le da a cada opción difiere de lo general.

El grupo 18-24 años de edad es el menos optimista con su futuro, lo que es un resultado lógico por la tendencia a que la satisfacción vital disminuya con la edad.

De nuevo hay coincidencia con la investigación [“Infancia confinada, ¿Cómo viven la situación de confinamiento niñas, niños y adolescentes?”](#), donde han corroborado esta misma tendencia.

Por último, la siguiente nube de palabras permite una mirada general de aquellos elementos más recurrentes en el razonamiento dado para elegir su perspectiva de futuro:



El contenido de esta nube también es un reflejo de asuntos que recurrentemente han mencionado en la encuesta para dar respuestas a cuestiones diferentes, por lo que estamos en presencia de temas que son parte integral de su perspectiva de vida.

¿Qué mensaje le enviarías a otras niñas y niños?

La encuesta incluía la opción de enviar un mensaje libre a todas las niñas, niños, adolescentes y jóvenes. Se han recibido miles, la inmensa mayoría escritos por ellas y ellos mismos y, en menor medida, hay citas textuales, poemas o links a Internet para poder ver videos interesantes o escuchar música. La inmensa mayoría de esos mensajes tienen un sentido positivo, optimista, dan ánimo, son inspiradores y evidencian que ellas y ellos tienen mucho que aportar. Por ejemplo, remarcan las medidas higiénicas a tomar, el distanciamiento social y una recurrente mención a Dios como fuente de tranquilidad y solución positiva.

Denotan estar conscientes del momento y que están informados/as, preocupados/as por su situación y la de las demás personas, que son capaces de aconsejar, con deseos de retomar rutinas que les permita relacionarse con otras personas.

Esta mayoría de mensajes optimistas contrasta con muchas de las opiniones libres expresadas en otras preguntas, ya que reflejan preocupación por la falta de recursos en el hogar porque las personas adultas, o ellas y ellos mismos en el caso de las/los jóvenes, no han podido salir a trabajar, hay muy pocas referencias a que han recibido ayuda durante esta situación (1.28% del total de respuestas) o que son familias numerosas, que están quedando en casa sin la presencia de cuidadores adultos, tienen a cargo niñas y niños más pequeños, que el encierro no es algo bueno, pero que hay que buscar opciones para lidiar con esto, etc.

Esta aparente contradicción tiene su explicación en lo ya dicho: a edades más tempranas de la vida se suele ser mucho más optimistas, incluso en situaciones particularmente difíciles, lo que es un activo muy importante y que genera una capacidad

de resiliencia entre la niñez y la juventud que, si se apoya adecuadamente, podría ayudar a que sean una generación que construya un mundo mejor y más justo.

En sus mensajes expresan el valor de poder contar con una familia en esta situación, la esperanza que les genera la fe que profesan, y que son protagonistas de un momento histórico.

No es cuestión de que oculten los problemas, pero suelen hacer un balance más justo en relación con lo positivo, a diferencia de las/los adultos, con una tendencia a "problematizar" mucho más la vida. Creemos que este estudio es un ejemplo de ello. No hay que asombrarse de estos mensajes finales, la invitación es a asumir este optimismo como base para mejorar nuestras sociedades.

Una selección de estos mensajes se incluye a continuación. Se ha procurado que sean representativos de lo que sienten y expresan, los hay de niñas, mujeres y varones, y también los hay acorde a las edades de los participantes. Creemos que estos mensajes ayudan a divulgar el sentir de la niñez tal y como lo expresan.

¿Qué mensaje le enviarías a otras niñas y niños?



Te amo.
Niño de Bolivia



Espero que todo el mundo pueda celebrar su cumpleaños con sus amigos.

Niña, Alemania



Vive, sueña, haz de tu casa un mundo para explorar y divertido; sobre todo, nunca te rindas.

Niña, El Salvador



Todo estará bien en el momento adecuado. Hemos vivido hasta este momento y seguiremos luchando incluso después de esto. Sólo ora y mantente a salvo, coopera y ora.

Niño, Bangladesh

Mi mensaje sería que tomen las cosas con calma, aunque el encierro pueda parecer desesperante puedes tomar esta cuarentena como un tiempo para ti y hacer todo eso que antes no podías, aprende cosas nuevas, ejercita tu mente y cuerpo, mantente activo, escribe, cocina, lee; incluso puedes llegar a sorprenderte de lo bueno que puedes ser en ciertas actividades que antes no hacías, organiza tu día a día, pero, sobre todo, la mejor forma de hacer todo esto es en familia

Niña, El Salvador



¿Qué mensaje le enviarías a otras niñas y niños?



Prepárense para el coronavirus. Pónganse a salvo de la infección por coronavirus. Sé inteligente e infórmate.

Sean amables y apóyense unos a otros.

Niña, Filipinas



Después de esta pandemia, espero verte pronto. Deseo que nos tomemos de la mano, libremente ... sin ninguna duda.

Niña, Filipinas



Siempre mantenga una sonrisa. Esto puede ser una cosa simple. Pero puede ser un gran estímulo para todos los niños.

Y para nuestro amado personal que está en primera línea.

Prefirió no identificarse, Filipinas



"No se debe temer a nada en la vida. Solo hay que entenderlo".

Cita de un Niño, Filipinas



¡La escuela está cerrada, pero el aprendizaje está abierto!, ¡El patio para jugar está cerrado, pero el juego está en marcha!, ¡El cine está cerrado, pero la televisión está encendida!, ¡El restaurante está cerrado, pero la cocina de mamá está abierta! Nos quedaremos en casa por más días. ¡Recuerda siempre que lo valioso de la vida es mucho más que salir! ¡Recuerda esto para que la estancia en casa sea segura!

Niño, Bangladesh



¿Qué mensaje le enviarías a otras niñas y niños?



Tenemos que cuidarnos a nosotros mismos y a los pequeños. Estaremos bien.

Niña, Malí

Se lo que todos estamos pasando, puede llegar a ser estresante, aburrido, y algunas veces repetitivo, pero como todos estamos en casa, aunque parezca finita, la casa es un mar infinito de posibilidades de aprendizaje, enseñanza y formación. No es mala esta situación, sino la forma en la que la tomamos es la mala, no es malo el virus, sino la forma de relacionarnos con el ...



Niño, Bolivia

En estos Días conocí héroes verdaderos empezando por mis papás que hacen todo lo posible para que mi familia esté segura. Héroes en los hospitales, héroes en las calles limpiando, héroes cuidándonos, y los héroes más más grandes del mundo LOS NIÑOS que luchamos de la mano de nuestros padres para el bien de todos sin conocer mucho de todo lo que está pasando pero siempre con una sonrisa. Un aplauso para todos esos niños que usan algún espacio de su casa para convertirlo en cualquier juego de diversión. Un aplauso enorme.

Niño, Bolivia

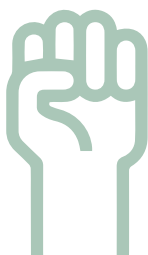


¿Qué mensaje le enviarías a otras niñas y niños?



Mantengamos nuestra valentía ante esta situación.

Niña, Malí



Valora la vida, disfruta, pasa más tiempo con tu familia, cuida al planeta tierra, nuestras pequeñas acciones pueden hacer un cambio, nuestras decisiones pueden cambiar el futuro, en los momentos más oscuros siempre sale la luz, tú puedes ser esa luz.

Niña, Bolivia



En estos días usé más que nunca Internet. Me gusta la comida y aprendí a hacer recetas, mis papas me dicen que donde estés lo importante es ser feliz, ver lo bueno del momento y disfrutarlo, no hay que ser "quejosos".

Niño, Bolivia



Que se cuiden del coronavirus, mientras haya coronavirus los niños no salgan a la calle. Quiero que cuiden al planeta y a los animales, porque ellos también tienen miedo.

Niña, Bolivia



¿Qué mensaje le enviarías a otras niñas y niños?



Sigan adelante, no se den por vencidos, esta es una situación complicada, les recomiendo usar, por ejemplo, un diario y en este anotar lo que pasa día a día, ya que en varios años los futuros estudiantes estarán recibiendo clases sobre esta dura situación y nosotros podemos ser de gran ayuda en brindar información gracias a que la tenemos archivada en dicho diario.

Niño, Guatemala



Que sigan adelante sin importar la dificultad, cada día es un regalo y hay que vivirlo como si fuera el último. Los días buenos te dan felicidad, Los días malos te dan experiencia, Los días intensos te mantienen fuerte, Las pruebas te mantienen humano, Las caídas te mantienen humilde.

Niño, Bolivia



Que todos los niños se queden en casa, y que cuiden a sus familias. Que cuiden a sus abuelos.

Niña, Guatemala

Estamos luchando en casa, las condiciones son muy pobres y los padres no pueden ir a trabajar.

Niña, India



¿Qué mensaje le enviarías a otras niñas y niños?



A los demás niños me gustaría decirles que, aunque la crisis pase, debemos seguir observando las medidas de higiene.



Niña, Benín

Mis amigos de todo el mundo les pido que regresen a la escuela después de esta situación.



Niño, Benín

Todo el mundo tiene que organizarse para aprender sus lecciones porque, aunque las escuelas estén cerradas, se pueden seguir las lecciones en la radio. Nuestros cuadernos no deben estar cerrados...



Niña, Burkina Faso



Que estamos formando una parte importante de la Historia.

Niña, España

Que, aunque esta situación es difícil hay que pensar en positivo, e intentar no pensar en lo malo. Ayudar desde casa, por ejemplo: Decirles a tus familiares que no salgan de la casa; ver las nuevas oportunidades que esta situación nos brinda como pasar más tiempo con tu familia, ser más consientes en la salud y poder tener clases online.



Niña, Nicaragua



¿Qué mensaje le enviarías a otras niñas y niños?



Es muy difícil quedarse en casa, pero ya todo pasará.

Niño, España



Siempre he tenido miedo de perder a la gente que amo, pero a veces me pregunto, ¿hay alguien ahí fuera que tenga miedo de perderme?

Mujer joven, Burkina Faso

Mantengamos la entereza moral para superar esta pandemia respetando las normas establecidas por el Estado.

Mujer joven, Mali



No se desanime, porque la vida es una lucha y está hecha de dificultades. Mientras hayamos salido vivos de esta pandemia, tendremos que dar gracias a Dios, tener coraje y seguir adelante.

Mujer joven, Burkina Faso

Esta situación es un obstáculo que sólo unidos como seres humanos podemos superar, dejando de lado nuestras diferencias, el egoísmo y la indiferencia.

Hombre joven, El Salvador



Conclusiones

El resumen de los resultados en general, y del análisis acorde al sexo y grupos de edades de quienes participaron, muestran a una población de niñas, niños, adolescentes y jóvenes muy conscientes del momento que viven, preocupada por el contagio con el virus, por su situación, por la de la población en general, por el impacto en el medio ambiente y la economía, y que es un evento que va más allá de un impacto puntual a un grupo de personas o a ámbitos muy específicos de la vida.

Hay conciencia de que va a generar efectos muy complejos, hay mucha incertidumbre y la preocupación no es solo personal: hay conciencia de planeta compartido.

Le dan un valor muy grande a la vida en familia para su bienestar. Sobre todo, desean la mejora de su bienestar relacional al recuperar los espacios que las medidas restrictivas les están negando. También hay preocupación por temas de bienestar material como la situación económica actual y futura, los ingresos en sus familias, el medio ambiente, y cómo todo esto va a influir en su vida futura.

A pesar de todo esto, envían mayoritariamente un mensaje de optimismo y confianza en que superaremos esta situación. De manera más específica, y acorde a las preguntas de la investigación, se concluye que:

De manera general, se echan mucho de menos actividades cotidianas relacionadas con el bienestar relacional de la niñez, la presencialidad y el valor de la amistad, tales como "ir a la escuela", "ver a mis amigas y amigos", "visitar a familiares y amistades" y el poder "salir y jugar fuera de casa".

1. Sobre lo que extrañan o echan de menos:

- No hay grandes diferencias acorde a las opiniones por sexo, aunque los varones privilegian "salir y jugar fuera de casa" antes que "visitar a familiares y amistades".
- Se ha hecho énfasis en las respuestas abiertas en que les hace falta el poder ir a la iglesia o mezquita donde normalmente se congregan, y otras actividades fuera de casa. Además, los varones agregan el deseo de poder regresar a hacer deportes fuera de casa y otras actividades en exteriores.
- El análisis por grupos de edades genera particularidades muy interesantes, las que muestran cómo cambian los intereses y la concepción de lo que echan de menos en las diferentes etapas del desarrollo personal. Sin embargo, todos los grupos de edades privilegian el deseo de "ir a la escuela" como lo que más extrañan; excepto los de 18-24 años que sitúan esta opción al tercer lugar de prioridad y prefieren, ante todo, el "visitar a familiares y amistades".

2. Sobre sus preocupaciones:

- Hay un mayor énfasis general en temas de bienestar material y la importancia que se le concede a la familia. Se menciona primeramente el "que yo o alguien de mi familia se pueda enfermar", "que la familia no tenga dinero suficiente para pagar lo que necesitamos", y "que las personas adultas no puedan salir a trabajar". Mayormente, este patrón se mantiene independiente del sexo.

Las respuestas libres muestran patrones de preocupaciones acorde a los roles de género. Las niñas, adolescentes y mujeres jóvenes más centradas en asuntos de protección y cuidados; los varones se preocupan más por la provisión de recursos. Aunque la posibilidad de contagio es una preocupación común, con un mayor énfasis en el caso de los varones.

- El análisis por edades ratifica las preocupaciones generales para aquellos temas más votados en relación con el patrón general. El único grupo de edad que sitúa un nuevo elemento entre los tres prioritarios son los que tienen entre 18-24 años, quienes son las/los más preocupados por las personas que puedan necesitar atención médica y no la puedan obtener.

3. Sobre sus valoraciones positivas de la situación:

De manera general, y desagregado por sexos, niños y niñas ven como lo más positivo el hecho de poder estar más tiempo en familia, hay una percepción de más seguridad en sus hogares y valoran el poder tener tiempo para actividades en casa.

- La opción de recibir más apoyo por parte de la familia para sus estudios es valorada en cuarto lugar en general, y pasa al quinto cuando se analiza por sexos. Todo esto a pesar de que el tema de continuidad de clases desde el hogar, a través de medios alternativos (Internet, radio, TV),

es una de las medidas más recurrentes en esta situación. Este resultado genera interrogantes que en el futuro deberán ser retomadas con más profundidad.

- La posibilidad de tener más tiempo para estar conectado a Internet y en contacto con sus amigos y familias por esta vía no han recibido un puntaje tan alto como podría esperarse al estar más tiempo en casa, lo que indica la necesidad de profundizar sobre este tema que conecta con bienestar en tiempos de tanta relevancia para las relaciones no presenciales.
- Las niñas, adolescentes y mujeres jóvenes consideran mucho más positivo su apoyo a la familia a que las apoyen a ellas. Los varones invierten ese orden, lo que podría estar influenciado por patrones de comportamiento socialmente asignados.
- De forma libre, las niñas y mujeres jóvenes ratifican la seguridad que les genera estar en casa y la posibilidad de apoyar. Los varones coinciden mayormente en ello pero agregan lo positivo de que el medio ambiente se esté recuperando y el poder hacer ejercicios físicos en casa.

El porcentaje de niñas y niños que valoran como positivo que esta situación les permita no tener que ir a trabajar no es tan alto con relación a otras opciones de respuesta. Sin embargo, genera interrogantes sobre qué se considera trabajo infantil por parte de las niñas.

- El análisis por grupos de edades no muestra diferencias en aquellas dos cosas valoradas como las más positivas (“estar más tiempo con mi familia” y “me siento más seguro(a) en casa”). A partir de ahí, todos los grupos de edades rompen con el patrón general y generan un orden de prioridad acorde a intereses según sus edades. Destaca que el grupo que valora más el apoyo en los estudios es el de 6-11 años, y las/los de 18-24 años son quienes valoran más el poder apoyar a sus familias en esta situación.

4. Sobre la percepción acerca de su futuro:

De manera general, y sin diferencias por sexo, los escenarios de futuro que avizoran fluctúan entre la incertidumbre y el optimismo.

- Se evidencia que en ello ha influido el punto de partida que han tomado para expresar su opinión en las preguntas abiertas; hay quienes lo hacen desde la inmediatez y lo más sencillo (recuperar relaciones fuera de casa), y otro grupo se preocupa por temas más complejos y a largo plazo (economía, ingresos, bienestar material). Adicionalmente, deben de haber influido las condiciones específicas de vida que ya se tienen y que determinan la calidad de vida futura.
- Hay coincidencia mayoritaria de que se vive un momento de cambio clave para la humanidad y que esto va a influir en que sus vidas serán de alguna manera diferentes de lo que actualmente son, ya sea para bien o para mal.

- Las niñas, adolescentes y mujeres jóvenes tienen una percepción ligeramente mayor de que sus vidas podrían ser más difíciles en el futuro. Los varones no solo le asignan el menor porcentaje a esta opción, sino que la sitúan como la menos probable en general.
- El análisis de las opciones de futuro por grupos de edades rompe totalmente con el patrón general, a excepción de quienes tienen entre 18-24 años, pero sus porcentajes de valoración de cada opción varían sustancialmente, lo que evidencia la influencia de la edad en la satisfacción vital.
- El grupo de edad más optimista con su futuro son quienes tienen entre 6-11 años; a partir de ahí aumenta la percepción negativa y los de 18-24 años son quienes ven un futuro menos optimista.

5. Sobre los mensajes que envían:

- La inmensa mayoría de esos mensajes tienen un sentido positivo, optimista, dan ánimo, son inspiradores, y evidencian que ellas y ellos tienen mucho que aportar.
- Esta mayoría de mensajes optimistas contrasta con muchas de las opiniones libres expresadas en otras preguntas, ya que reflejan preocupación por lo que están viviendo y por su futuro.
- Esto tiene su explicación en que a edades más tempranas de la vida se suele ser mucho más optimistas, hay una expectativa de vida más positiva, incluso en situaciones particularmente difíciles. Por tanto, sus mensajes son un aliento positivo sobre el cual se puede construir un mundo mejor y más justo.

Recomendaciones


Este estudio exploratorio hace aportes muy valiosos, desde la voz de niñas, niños, adolescentes y jóvenes, durante un momento muy importante para la humanidad, que deben ser tomados en cuenta por las sociedades en general. En base a esto, se recomienda:

1

Escuchar y tomar en cuenta a niños, niñas y adolescentes

Escuchar la voz de la niñez, adolescencia y juventud y tenerla en cuenta, incluso en situaciones de crisis, ha sido parte del propósito principal de la investigación. Sus percepciones son muy importantes y el propio ejercicio de escucharles nos genera enseñanzas; por ello recomendamos:

Establecer, o mejorar, mecanismos que permitan conocer lo que piensan y sienten de forma sistemática, fiable y directa, para que su opinión sea escuchada bajo cualquier circunstancia, incluso en situaciones de crisis. A modo de ejemplo, y no únicamente, las encuestas de población oficiales pueden incorporar a la niñez, adolescencia y juventud con la debida distinción etaria.



Establecer los canales adecuados para que las opiniones de niñas, niños, adolescentes y jóvenes sean ampliamente divulgadas y puedan ser tenidas en cuenta en el ámbito legislativo, en las políticas públicas, que sean conocidas por la sociedad, el mundo académico, por las propias niñas y niños, etc., y que esto sirva para ir cambiando la concepción social que se tiene de estas etapas de la vida y su capacidad de aportar al bienestar propio y general.

Incorporar, en estos mecanismos de escucha y canales de difusión, enfoques y estrategias de no discriminación que permitan atender a las diferencias de percepción y sus implicaciones en relación con el género, la edad, el origen o procedencia, la etnicidad y otros factores de discriminación también presentes en la vida de las niñas, niños, adolescentes y jóvenes, y que sirvan para fortalecer las políticas y planes de igualdad.

Incluirles en las reflexiones y debates públicos sobre políticas y programas educativos en general, y sobre la educación en el contexto actual en particular, atendiendo sus experiencias y opiniones en lo que refiere a métodos educativos alternativos; a la relación escuela-familia; sobre la educación en contextos de emergencia; y, a la configuración del proceso educativo como espacio de bienestar relacional.



Construir bienestar colectivo incluyendo la voz de la infancia

Los resultados muestran con claridad que la niñez, adolescencia y juventud poseen una percepción aguda de lo que sucede a su alrededor. En sus respuestas puede observarse lo que para ellas y ellos tiene sentido vital, destacando la importancia que le conceden a las relaciones, principalmente familiares y de amistad, a la hora de valorar su bienestar; por lo que recomendamos también:

Que las autoridades establezcan programas comunitarios y de atención a las familias; así como políticas para poder conciliar adecuadamente la vida familiar y laboral y que sean más ambiciosas y consecuentes con las necesidades de desarrollo de la niñez, adolescencia y juventud; así como con sus derechos y bienestar, y que sus voces sean tomadas en cuenta acorde a su situación y contexto.

Aumentar los esfuerzos de investigación para conocer en profundidad la concepción sobre la niñez, adolescencia y juventud y su particular mirada sobre aspectos que son claves en sus vidas; tales como el trabajo infantil, la educación, las diferencias por edad y género, el valor de las relaciones, o el bienestar en general.

Reconocer a las niñas, niños, adolescentes y jóvenes como actores de cambio social fundamentales, con una visión singular sobre la vida, la sociedad y el propio planeta; con preocupaciones e intereses propios; con expectativas y esperanzas específicas, y con una visión concreta de lo que significa bienestar colectivo y capacidades para aportar a su construcción.

3

De manera particular para Educo

Esta investigación también nos permite hacer recomendaciones concretas para Educo, tanto en lo que refiere a aspectos metodológicos como de contenido sobre nuestro trabajo, tales como:

Dar seguimiento a la situación de la niñez que continúe con medidas restrictivas, incluyendo el animar, y apoyar técnica y metodológicamente, la elaboración de reportes similares a nivel de las localidades donde trabajamos. Esto ayudaría a identificar tendencias propias que se pueden escapar a este análisis más general y, cuando la terminación de las medidas restrictivas lo permitan, incluir también técnicas que permitan profundizar en lo que se ha señalado necesario en este reporte.

Divulgar los resultados de manera tal que las niñas, niños, adolescentes y jóvenes puedan reconocer sus opiniones, incluyendo no solo los medios de difusión masiva, sino también las redes sociales y los canales de comunicación que Educo tiene con las poblaciones con las que trabaja. Se considera esencial que esta divulgación retome las opiniones textuales de las/los participantes; lo que, además de ser imprescindible desde un enfoque de derechos, le daría un sentido real al hecho de haber indagado sobre deseos, percepciones y la posibilidad de emitir libremente sus opiniones.

Usar los resultados de esta investigación, así como lo que adicionalmente se pueda hacer en el futuro, para mejorar la práctica programática de Educo a partir de contar con evidencias bien sustentadas. Esto podría incluir, a modo de ejemplos, el respaldar pronunciamientos en este contexto, aumentar el énfasis de trabajo en el ámbito familiar por el alto valor que este tiene para la percepción de bienestar desde la propia niñez, y el aportar activamente a los cambios inevitables que vendrán en relación con la educación en su sentido más amplio y no limitado a las escuelas.

Usar estos resultados para rendir cuentas a todos los niveles y para soportar la búsqueda de nuevos fondos que nos permita ampliar nuestro trabajo a favor de la niñez, sus derechos y bienestar.

Bibliografía

Byung-Chul Han (2020). *La desaparición de los rituales*. Herder Editorial.

ChildFund Alliance (2019). *Small Voices Big Dreams*. [La violencia contra la infancia explicada por niñas y niños](#).

Comité de Derechos del Niño (2020). [Declaración sobre el grave efecto físico, emocional y psicológico de la pandemia COVID 19 en los niños](#).

Cuevas-Parra, Patricio; Stephano, Mario (2020). [Children's voices in times of COVID-19](#). World Vision International.

Educo (2020). Marco de Impacto Global (2020-2030).

Educo India; Khula Aasman Trust (2019). *How do you feel when you are OK?*

Educo Nicaragua; Velásquez Corrales, J.; Bermúdez, A.; Sandoval, L.; Osejo, I. (2020). Prácticas relacionadas a la protección y el buen trato de la niñez y adolescencia desde las cosmovisiones de la cultura y la espiritualidad.

Educo; Universidad Católica Boliviana "San Pablo", Instituto de Investigaciones en Ciencias del Comportamiento (2020). *Bienestar de la niñez: sus miradas y sus voces*.

Martínez Muñoz, M.; Rodríguez Pascual, I.; Velásquez Crespo, G. (2020). [Infancia Confinada. ¿Cómo viven la situación de confinamiento niñas, niños y adolescentes?](#) Madrid. Infancia Confinada y Enclave de Evaluación.

